

EL MESÍAS NUESTRA PASCUA HA SIDO SACRIFICADO

Henry Bruno

30 de marzo de 2018. (Pesach-Pascua)

I. CELEBRACIÓN Y CONMEMORACIÓN – EL DIOS DE LOS CIELOS REDIMIÓ A UN PUEBLO; EL MESÍAS NUESTRA PASCUA HA SIDO SACRIFICADO

- A. Un día como hoy, hace aproximadamente 3,500 años, miles de corderos fueron inmolados en la región de Gosén en la tierra de Egipto, para que por su sangre un pueblo fuera librado de la ira y la severidad del Dios de Abraham, el Dios que creó los cielos y la tierra.

Éxodo 12.6–14 ⁶ ‘Y [...] guardarán [el cordero] hasta el día catorce del mismo mes. Entonces toda la asamblea de la congregación de Israel **lo matará** al anoecer. ⁷ ‘Ellos tomarán parte de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas donde lo coman. ⁸ ‘Comerán la carne esa misma noche, asada al fuego, y la comerán con pan sin levadura y con hierbas amargas. [...] ¹¹ ‘De esta manera lo comerán: ceñidas sus cinturas, las sandalias en sus pies y el cayado en su mano, **lo comerán apresuradamente. Es la Pascua del SEÑOR.** ¹² ‘Porque esa noche pasaré por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto... **Ejecutaré juicios contra todos los dioses de Egipto.** Yo, el SEÑOR. ¹³ **‘La sangre** les será a ustedes por señal en las casas donde estén. Cuando Yo vea la sangre pasaré de largo, y ninguna plaga vendrá sobre ustedes para destruirlos cuando Yo hiera la tierra de Egipto [y los israelitas debían *confiar* en estas palabras]. ¹⁴ ‘Y este día será **memorable** para ustedes y lo celebrarán como fiesta al SEÑOR. Lo celebrarán por todas sus generaciones como ordenanza perpetua.

- B. Por eso, hoy, nos unimos al remanente de Israel y a todo otro creyente a lo largo de toda la tierra para dar gloria al Dios que manifestó su poder en ese día. Pues fue por medio de esa gran redención que el Señor estableció una nación que sería bendición para las otras naciones.

- C. Y al hacerlo, el Dios de Israel dejó muy claro que no había otro como El “entre los dioses” (Éxo. 15:11), que sólo El tiene todo el poder “en toda la tierra” (Éxo. 9:14). De hecho, las historias de la creación (Gen. 1-2) y el éxodo (Éxo. 1-15) respectivamente son los dos pilares de la revelación bíblica acerca de Dios, como lo vemos en la siguiente declaración del profeta Jeremías:

Jeremías 32.17–22 ¹⁷ ‘¡Ah, Señor DIOS! Ciertamente, **Tú hiciste los cielos y la tierra con Tu gran poder y con Tu brazo extendido.** Nada es imposible para Ti, ¹⁸ que muestras misericordia a millares, pero que castigas la iniquidad de los padres en sus hijos después de ellos [haciendo referencia a Exo. 34:6]. Oh grande y poderoso Dios, el SEÑOR de los ejércitos es Su nombre. ¹⁹ ‘El es grande en consejo y poderoso en obras, cuyos ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar a cada uno conforme a sus caminos y conforme al fruto de sus obras. ²⁰ ‘Tú realizaste señales y portentos en la tierra de Egipto hasta este día, y en Israel y entre los hombres, y te has hecho un nombre, como *se ve* hoy. ²¹ ‘**Sacaste a Tu pueblo Israel de la tierra de Egipto con señales y portentos, con mano fuerte y con brazo extendido y con gran terror,** ²² y les diste esta tierra, que habías jurado dar a sus padres, tierra que mana leche y miel.

- D. El éxodo de Egipto también estableció la pauta de lo que sería la redención futura—*un nuevo éxodo.*

Isaías 11.15–16 ¹⁵ Y el SEÑOR destruirá La lengua del mar de Egipto. Agitará Su mano sobre el Río (Eufrates) Con Su viento abrasador; Lo partirá en siete arroyos Y hará que se pueda pasar en sandalias. ¹⁶ Y habrá una calzada desde Asiria Para el remanente que quede de Su pueblo, ***Así como la hubo para Israel El día que subieron de la tierra de Egipto.***

- E. Esa redención también requeriría de la sangre de un cordero, pero esta vez la sangre del *“Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”* (Jn. 1:29). Por su sangre no sólo redimiría a un pueblo sino que haría que Su “salvación alcance hasta los confines de la tierra” (Isa. 49:6; ver también Apoc. 5:9), y aún a toda la creación.

Isaías 49.5–6 ⁵ Y ahora dice el SEÑOR (el que Me formó desde el seno materno para ser Su siervo, ***Para hacer que Jacob vuelva a El y que Israel se reúna con El***, Porque honrado soy a los ojos del SEÑOR Y Mi Dios ha sido mi fortaleza), ⁶ Dice El: “Poca cosa es que Tú seas Mi siervo, Para levantar las tribus de Jacob y para restaurar a los que quedaron de Israel. ***También Te haré luz de las naciones, Para que Mi salvación alcance hasta los confines de la tierra.***”

Romanos 8.18–25 ¹⁸ Pues considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada. ¹⁹ Porque el anhelo profundo de la creación es aguardar ansiosamente la revelación de los hijos de Dios. ²⁰ Porque la creación fue sometida a vanidad, no de su propia voluntad, sino por causa de Aquél que la sometió, ***en la esperanza ²¹ de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios.*** ²² Pues sabemos que la creación entera gime y sufre hasta ahora dolores de parto. ²³ Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, ***la redención de nuestro cuerpo.*** ²⁴ Porque en esperanza hemos sido salvados, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve? ²⁵ Pero si esperamos lo que no vemos, con perseverancia lo aguardamos.

- F. Nuestra pequeña historia como puertorriqueños, la historia del evangelio entre nosotros, entre las islas del Caribe, Latinoamérica, etc., pertenece a una historia mucho más grande. Una historia centrada en la elección y el llamado eterno de un pueblo, Israel, y de su Rey, Jesús, “el Rey de los Judíos” (Mat. 2:2; Jn. 19:19).
- G. Esa gloriosa redención a la cual se dirige la historia ha sido *asegurada* porque Jesús el Mesías, nuestra Pascua, ha sido sacrificado. Debemos notar que inmediatamente después de la muerte de los corderos y la aplicación de la sangre en los postes y dinteles, a la medianoche, el Señor vino y derramó sus juicios (Éxo. 12:29).
- H. De igual forma, el sacrificio de Jesús como el Cordero de Dios es el prelude para el juicio y la salvación que vienen en el Día del Señor. La aparente demora de la venida del gran Día—desde nuestra perspectiva limitada—no debería hacernos pensar que no vendrá, ni mucho menos a poner nuestra esperanza en esta vida.

Apocalipsis 5.1-7 ¹ En la *mano* derecha de Aquél que estaba sentado en el trono vi un rollo escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. ² Vi también a un ángel poderoso que anunciaba a gran voz: “¿Quién es digno de abrir el rollo y de desatar sus sellos?” [Para iniciar el Día del Señor.] ³ Y nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el rollo ni mirar su contenido. ⁴ Yo lloraba mucho [un lamento], porque nadie había sido hallado digno de abrir el rollo ni de mirar su contenido. ⁵ Entonces uno de los ancianos me dijo: “No llores; mira, **el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido [al perseverar hasta la muerte] para abrir el rollo y sus siete sellos.**” ⁶ Miré, y vi entre el trono (con los cuatro seres vivientes) y los ancianos, **a un Cordero, de pie, como inmolado**, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra [el testimonio profético que proclama la venida de ese Día]. ⁷ El vino y tomó *el libro* de la mano derecha de Aquél que estaba sentado en el trono. [Paréntesis mío.]

II. PREPARACIÓN Y ANTICIPACIÓN – LIMPIÉMONOS DE LA LEVADURA DE MALICIA Y MALDAD

Como quienes están convencidos de que el Mesías efectivamente ha sido sacrificado como nuestra Pascua también estamos convencidos de que “el juicio” está cerca (Sal. 1:5; Mat. 12:41-42; Hch. 24:25; Heb. 9:27-28). Y por lo tanto vivimos vidas de urgencia, preparación y sobriedad buscando la pureza de corazón y estar limpios de la maldad y la perversión que caracteriza a esta generación.

Mateo 24.44 ⁴⁴ “Por eso, también ustedes **estén preparados**, porque a la hora que no piensan vendrá el Hijo del Hombre.

1 Corintios 5.7-8 ⁷ Limpien la levadura vieja para que sean masa nueva, así como *lo* son *en realidad* sin levadura. Porque aun Cristo, nuestra Pascua, ha sido sacrificado. ⁸ Por tanto, celebremos la fiesta no con la levadura vieja, ni con la levadura de malicia y maldad, sino **con panes sin levadura de sinceridad y de verdad.**

1 Pedro 4.7 ⁷ Pero el fin de todas las cosas se acerca. Sean pues ustedes prudentes y **de espíritu sobrio para la oración.**

1 Juan 3.2-3 ² Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Cristo se manifieste, seremos semejantes a El, porque Lo veremos como El es. ³ **Y todo el que tiene esta esperanza puesta en El, se purifica, así como El es puro.**

III. PERSEVERANCIA Y PROCLAMACIÓN – VENCIENDO POR LA SANGRE DEL CORDERO

- A. El Señor nos llama a perseverar en ese estilo de vida, refugiándonos en El y en Su obra vindicadora en la Cruz que nos da la victoria contra el adversario dando testimonio aún hasta la muerte.

Apocalipsis 12.11 ¹¹ “Ellos lo vencieron **por medio de la sangre del Cordero** y por **la palabra del testimonio** de ellos, y **no amaron sus vidas**, llegando hasta sufrir la muerte [imitando al Cordero].

“Desde su descripción en el libro de Job en adelante, Satanás es presentado como un acusador de los justos, un fiscal acusador ante la corte de Dios. En textos posteriores, su papel de tentador (obteniendo pruebas incriminatorias) se hizo más prominente, pero siempre mantuvo su papel como acusador; textos rabínicos posteriores declararon que él acusaba a Israel día y noche delante de Dios, excepto en el Día de la Expiación. Este versículo declara que la obra perfecta de Cristo ha dado fin al poder de Satanás para acusar a los justos.

El “testimonio” legal de los creyentes cuenta más ante el trono que las acusaciones de Satanás, y el objeto de su testimonio es la obra consumada de Cristo a su favor [...]. “No amar sus vidas hasta la muerte” era el lenguaje de la valentía en la batalla (Jueces 5:18), como lo era “vencer”; pelearon y ganaron por fe hasta el punto del martirio.”¹

IV. EL DÍA DE LA IRA DEL CORDERO ESTÁ CERCA

- A. Jesús ya no es un bebé en un pesebre, ni se quedó colgado en la cruz, tampoco se quedó en la tumba y no se quedará en el cielo para siempre. Así dice más o menos la canción...

Apocalipsis 6.12–17 ¹² Vi cuando el Cordero abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto, y el sol se puso negro como cilicio hecho de cerda, y toda la luna se volvió como sangre, ¹³ y las estrellas del cielo cayeron a la tierra, como la higuera deja caer sus higos verdes al ser sacudida por un fuerte viento. ¹⁴ El cielo desapareció como un pergamino que se enrolla, y todo monte e isla fueron removidos de su lugar. ¹⁵ Los reyes de la tierra, y los grandes, los comandantes, los ricos, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes, ¹⁶ y decían a los montes y a las peñas: “Caigan sobre nosotros y escóndannos de la presencia de Aquél que está sentado en el trono y **de la ira del Cordero**. ¹⁷ **Porque ha llegado el gran día de la ira de ellos, ¿y quién podrá sostenerse?**”

- B. ¡Temamos y temblemos porque Su Día está cerca!

¹ Keener, C. S. (1993). [The IVP Bible background commentary: New Testament](#) (Ap 12.10). Downers Grove, IL: InterVarsity Press.